

El Primer Congreso de Sociología

Por CARLOS A. TONON

ORGANIZADO por el Centro de Investigaciones Sociológicas de Mendoza, auspiciado por el Gobierno de la provincia y la Universidad Nacional de Cuyo y patrocinado por la Sociedad Argentina de Sociología, se realizó el Primer Congreso Argentino de Sociología, del 10 al 14 de octubre ppdo. El temario comprendía diversos aspectos sociales relacionados con la Sociología: Economía, Empresa, Estratificación Social, Demografía, Educación, Familia, etc. El Comité Ejecutivo del Congreso, cuyo presidente era el Dr. Juan Ramón Guevara y secretario el profesor Luis Campoy Gainza, trabajó incansablemente en la preparación y organización de este primer encuentro nacional de sociólogos realizado en Mendoza. Más de 200 congresistas se dieron cita en la ciudad andina, venidos de los 4 puntos cardinales de la República. El acto inaugural se realizó en el recinto de la Legislatura, haciendo uso de la palabra el Presidente de la Legislatura, el Presidente de la Comisión Organizadora del Congreso, el Gobernador de Mendoza, el Rector de la Universidad Nacional de Cuyo y el Presidente de la Asociación Latino Americana de Sociología. La sesión plenaria preparatoria se desarrolló en el Salón Unión Comercial e Industrial de Mendoza, procediéndose a la aprobación del Reglamento del Congreso y a la elección de autoridades, recayendo la presidencia en el doctor Guevara, que había sido presidente del Comité Ejecutivo.

TRABAJOS DE COMISION

Unos 80 trabajos presentados al Congreso —como es natural, no todos del mismo valor científico y aun algunos con

enfoques más bien extrasociológicos— fueron distribuidos entre las 6 comisiones especializadas, para su análisis y discusión. Estos trabajos realizados en el seno de las comisiones fueron sumamente provechosos, provocando interesantes cambios de ideas, a veces un tanto acaloradas, pero que sirvieron para puntualizar qué es, qué pretende y cómo se trabaja metódicamente en sociología. Los resultados y conclusiones de las diversas comisiones fueron presentados y discutidos en las sesiones plenarias, originándose nuevamente planteos y debates en torno al objeto y método sociológicos, que terminaron de clarificar las dudas y objeciones de algunos sectores de congresistas.

CONGRESISTAS ESTUDIANTES

Fue una novedad y una nota simpática de este Congreso la admisión como oyentes de estudiantes de sociología de diversos institutos nacionales y privados del país. Estos jóvenes estudiantes, alegres y entusiastas, dieron una tónica de juventud y optimismo a todo el Congreso. El calor puesto en la discusión, pero al mismo tiempo la precisión de conceptos y el ágil manejo de la terminología sociológica en alumnos de primero o segundo año de sociología, hacen presagiar para dentro de muy pocos años un numeroso equipo de especialistas en la difícil ciencia de conocer la realidad, que con tanta urgencia necesita nuestro país para no seguir improvisando soluciones en todos los órdenes: en lo político, en lo religioso, en lo económico, en la empresa, en la educación, en la delincuencia, etc., etc.

AUSENCIA INJUSTIFICADA

Los organizadores del Congreso tuvieron especial cuidado de hacer llegar con tiempo sus invitaciones para participar en el mismo a todas las entidades o personas que de una manera u otra se dedican a la sociología, sin excluir a nadie por razones ideológicas o políticas. Se deseaba que en el Congreso estuvieran representadas todas las tendencias y escuelas sociológicas existentes en el país. Y esto es tanto más de alabar, cuanto que no siempre ha sido éste el criterio dominante en todos nuestros congresos. Esta actitud amplia y democrática, verdaderamente científica de los organizadores del Congreso, obtuvo el éxito deseado, puesto que se hicieron presentes con trabajos y delegados la casi totalidad de las universidades nacionales y privadas, con cátedras o institutos de sociología. Se hizo notar tan sólo la ausencia de la Universidad Nacional de Buenos Aires, tanto más injustificada cuanto que la organización del Congreso declaró que además de las invitaciones por escrito que se cursaron a todas las Universidades, se había tenido la precaución de enviar un delegado especial para invitar personalmente y exponer el deseo sincero de los organizadores de que no faltase una representación tan importante dentro de la sociología argentina, en este primer Congreso Argentino de Sociología. En dos oportunidades consecutivas se hizo esta invitación personal al Instituto de Sociología de la Universidad Nacional de Buenos Aires, y en ninguna se obtuvo respuesta, pero ni siquiera justificación de su negativa a participar en el Congreso. Por lo cual, un Delegado de la Universidad Nacional de La Plata, pidió que se hiciera constar en las actas esta ausencia inexplicable, como un acto de descortesía que se había cometido contra los organizadores del congreso y contra el Congreso mismo.

ACTOS SOCIALES

Matizaron la ardua labor de las discusiones y trabajos de comisión algunos actos sociales y de esparcimiento. Ya el

primer día, inmediatamente después de la solemne sesión inaugural, una caravana de ómnibus y autos particulares trasladaron a los congresistas al Cerro de la Gloria, para depositar una ofrenda floral al Ejército de los Andes. Al día siguiente, se organizó una visita a la Bodega Tupungato, de Gabrielli y Baldini, donde fue servido un vino de honor a las delegaciones nacionales y extranjeras. Se completaron estos actos sociales con una jira a Cacheuta y Potrerillos, con un concierto ofrecido por la Universidad Nacional de Cuyo en el Teatro Independencia, un homenaje a Pedro del Castillo, fundador de Mendoza, y una cena de honor ofrecida por el Gobierno de Mendoza en el Plaza Hotel. Cabe destacar aquí la perfecta organización del Congreso, y la simpatía y magnificencia con que toda la ciudad de Mendoza supo tratar en todo momento a los congresistas.

SALDO POSITIVO DEL CONGRESO

El acto de clausura se realizó en el recinto de la Legislatura. El Presidente del Congreso al declarar abierta la sesión, dejó en uso de la palabra en primer término, al representante del presidente de la Nación, senador Ataulfo Pérez Aznar, quien aludió al desencuentro que ha existido hasta el presente entre la realidad argentina y las instituciones políticas creadas para orientar la marcha de la vida nacional. Concluyó destacando la actitud favorable del Poder Ejecutivo para con los sociólogos, que *"pueden contar con el apoyo que merecen y necesitan"*.

A continuación el doctor Napoleón Cabrera, delegado personal del ministro de Educación, se congratuló por la labor científica y meritoria del Congreso, haciendo hincapié en los jóvenes valores que se habían manifestado en esta oportunidad. *"El Ministerio de Educación, concluyó el orador, ha observado con gran simpatía la realización de este Congreso, ya que representa un traspaso de responsabilidades a manos de los estudiosos, a quienes corresponde por vocación"*.

Posteriormente hizo uso de la palabra el delegado oficial del Ministerio de Educación, profesor Osvaldo L. Narváez, quien felicitó a los congresistas por la labor realizada, concluyendo que la subsecretaría del Ministerio está empeñada en una labor de planificación de la enseñanza, a la que la sociología puede prestar grandes servicios.

A continuación hicieron uso de la palabra el delegado de la Universidad Católica Argentina, P. Antonio Donini; el representante de Santiago del Estero, Dr. Julio C. Castiglione; el representante de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Montevideo, arquitecto Juan P. Terra; el licenciado mendocino Luis Triviño; el doctor Pedro David, de Buenos Aires; el profesor Pereyra, de Bolivia, y finalmente, el presidente del Congreso, Dr. Juan Ramón Guevara. Este último orador, en brillante alocución, destacó la importancia del acercamiento en-

tre maestros y alumnos para bien de la ciencia sociológica.

Al terminar el Congreso, en el corazón y en los labios de todos los congresistas, había optimismo y satisfacción por la obra realizada. Este primer Congreso Argentino de Sociología dejaba un saldo muy positivo; y como se expresó el delegado de la Universidad Católica Argentina en la sesión de clausura, "*este Congreso abre una nueva página —que se augura luminosa— en la historia de la sociología argentina*". Con estas esperanzas y estos votos, se clausuró el Congreso de Mendoza. Superadas las discusiones inútiles, había en el ánimo de todos los congresistas, un deseo y un propósito sincero de trabajar, de hacer sociología, a fin de que el estudio y el conocimiento objetivo de la realidad argentina sirva de base para la solución de los problemas políticos, económicos, sociales y religiosos que aquejan a nuestra sociedad.

Desintegración de la "RAU"

Por JUAN SEHADE

EN los países limítrofes a Siria —Líbano, Jordania e Israel— se esperaba, desde hace más de un año, con mayor o menor seguridad, el acontecimiento que acaba de ocurrir. Los sirios que cruzaban la frontera libanesa (refugiados políticos, comerciantes o simples turistas) procedentes de Damasco, de Alepo o de Hosms no ocultaban el ambiente de una próxima revolución, sobre la cual, sin embargo —¿ignorancia, discreción?— no daban detalles.

En verdad, un observador experimentado, oriental u occidental, tendría que ver la constitución de la República Árabe Unida, como un doble desafío hecho des-

de sus comienzos a la historia y a la geografía del Próximo Oriente. El mismo Nasser dudó en aceptar esta unión propuesta por Siria, y desde el principio ciertos sirios de las clases dirigentes habían manifestado un escepticismo irritante. ¿Por qué los sirios, hace tres años, se habían lanzado a esta aventura? ¿Por qué vienen ahora a deshacer brutalmente una unión nacida por su propia iniciativa? ¿Cuáles son las perspectivas que abre el retorno a la independencia de la que fue Provincia Norte de la RAU?

Cuando hace 44 meses el Presidente de la República Siria, Chucrí Kwatly, entregó su país a Gamal A. Nasser, los ob-